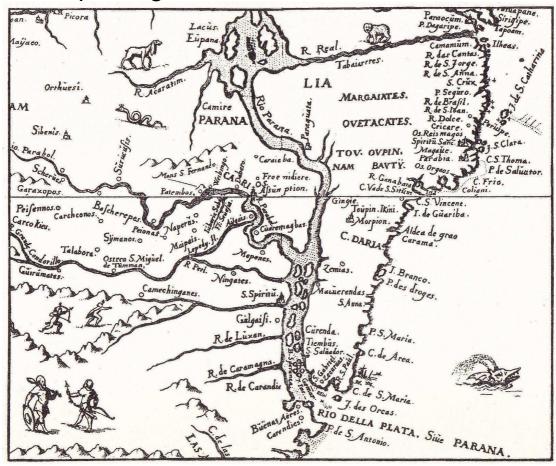
ROBERTO J. PAYRO EL CAPITAN VERGARA

LIBRO SEPTIMO

PORFIA MATA VENADO

V LOS MBAYA

Dejado atrás el puerto de San Fernando y perdida de vista la redondeada cumbre del Pan de Azúcar que según Schmidel evocaba en su mente



bávara el recuerdo enternecedor del Bogenberg, el capitán Vergara, a la cabeza de su tropa, había seguido marchando hacia el oeste, en busca del prodigioso país de las Amazonas. Después de

andar una semana entera por campos y bosques, sin encontrar el menor indicio de habitación



humana, dió por fin con una miserable tribu cazadora y pescadora, sumida en la mayor ignorancia. Los naperús, que así se llamaban, eran altos y recios, y sus mujeres, que no llevaban ni la más ligera pampanilla, defendían sin embargo el pudor a fuerza de fealdad. Los expedicionarios descansaron un día en sus sórdidas cabañas y, tras otra semana de fatigas, alcanzaron la tierra de la gran nación mbayá, situada a setenta leguas de San Fernando y donde iban a empezar realmente sus aventuras.

Los mbayá eran innumerables. Altos, gallardos, robustos y ágiles, desdeñaban, como los nobles e hijosdalgo del viejo mundo, toda ocupación que no fuera la guerra y la caza, lo que revelaría, el origen salvaje de la aristocracia si no demostrase la innata holgazanería del hombre. El Ser Supremo les había conferido desde el principio la grandeza : ya se ha visto en capítulos anteriores que Dios creó las naciones tan numerosas como son, pero sólo una pareja de mbayá, cuando ya

quedaba tierra disponible. Creíanse destinados a la miseria y a la muerte, cuando se les acercó de un vuelo el pardo Caracará (Nota: libro 2, capítulo 2) y graznando les dijo en nombre del Creador que, para ser grandes y felices, hacer la guerra a todas las demás naciones, exterminar a los hombres y adoptar las mujeres y los niños. Gracias a este divino precepto, religiosamente obedecido, los mbayá llegaron a ser innumerables y señores de la tierra. Como su empuje en el ataque era irresistible, los otros indios huían desbandados ante ellos, o caían bajo sus flechas o al golpe de sus macanas. Pese a su existencia exclusivamente guerrera y solo a veces cazadora, en sus pueblos abundaba el grano y las legumbres, no cosechados como en otras tribus por las mujeres, sino fruto de la labor de los esclavos, quienes cazaban, pescaban y cultivaban la tierra para sus nobles señores. Estos veneraban a sus padres, en su calidad de dejaban cuando de querreros, V existir absteníanse carne y guardaban silencio de durante tres o cuatro lunas, en señal de duelo. Las mujeres compartían la dulce holganza de sus maridos pero no los azares de la guerra, aunque después de una acción, glorificando cada cual a porfía el valor y las hazañas de su hombre respectivo, acabaran siempre por andar a la greña, arrancarse mutuamente los cabellos y desfigurarse a puñadas y arañazos la cara y el cuerpo, que

muy hermoso. Parecían magníficas tenían estatuas de bronce, cuya desnudez cubría apenas un delantal de algodón, del tamaño de la mano, y su belleza era más duradera que en la raza guaraní, porque no las deformaba el trabajo rudo ni la lactancia de numerosa prole, y – agregaría un moderno vegetariano a caza de prosélitos porque no comían carne cuando solteras. Después de haber tenido un hijo y una hija, paralizaban — ¡ ya entonces! — su fecundidad haciendo que las viejas de la tribu les bailaran sobre el cuerpo para arrancarles prematuramente todo nuevo fruto. Eran sin embargo tanto más fáciles cuanto que sus maridos no conocían los celos, ni aun de sus esclavos, que el amor era para ellas mismas función sin importancia y que sus ocupaciones se limitaban a hilar el algodón, tejer escasos y groseros lienzos, aderezar sencillísimos manjares y vigilar a sus hijos sólo en la primera infancia, pues muy luego les dejaban crecer a su albedrío e imitar, por natural inclinación, la holgazanería y la belicosidad de los adultos.

Sus siervos, o más bien auxiliares voluntarios, no eran menos interesantes, y hasta el **mbayá** más pobre tenía tres o cuatro a su servicio. Antes de que llegaran los españoles, los **chané** les servían como verdaderos esclavos, pues los habían reducido por la fuerza; pero después les substituyeron los **guanas**, antiguos y únicos amigos suyos, que fueron a pedirles protección

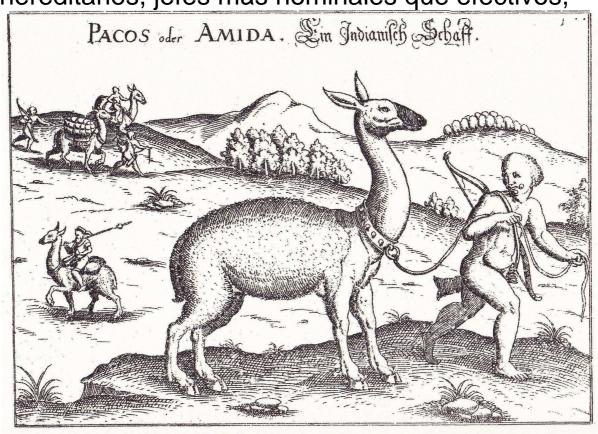
contra el enemigo común, y cuya condición servil no fué nunca muy pesada. El guana – palabra que en su lengua significa hombre - no pertenecía a la raza guaraní, como lo demostraba esa misma lengua, muy distinta y más gutural y nasal, hablada siempre en voz baja, como en secreto, lo que hacía aún más misteriosos su cara impasible y sus ademanes flemáticos. De mediana estatura, esbeltos, bien repartidos, sin un solo contrahecho o corcovado, quizá no hubieran parecido del todo feos, a no usar barbote, arrancarse las cejas y las pestañas y cortarse el pelo en medio de la frente o en la cabeza entera, dejando sólo un cerdoso mechón negro en la coronilla. Eran lampiños, de poco vello, dientes blancos y firmes, manos y pies pequeños, se pintaban el cuerpo y usaban brazaletes, ajorcas y penacho de plumas, como los payaguá. No tenían religión, ni leyes, ni bailes, ni juegos, ni más diversión que embriagarse con eran sociables y hospitalarios, chicha. pero aunque no tanto como sus mujeres, que gustaban de serlo excesivamente. Como éstas amenazaran hacerse más numerosas que los hombres, y como su abundancia hubiera rebajado su valor, las madres mataban a las recién nacidas, cuando eran más que los varones, a fin de que las restantes gozaran de mayor felicidad. Para dar a luz ibanse solas al campo, abrían un hoyo y si nacía hembra enterrábanla V se tranquilamente al pueblo. Eran muy desarrolladas de pecho y caderas y tan precoces que se casaban a los nueve años cuando la demanda era mucha.

El casamiento se concertaba entre el novio y el padre de la doncella y previo acuerdo sobre los futuros deberes de la mujer : establecíase si ésta tendría o no tendría que tejer mantas de algodón para el marido, que ayudarlo o no a construír su choza y arar la tierra, que transportar leña, que cocer toda la comida o sólo las legumbres, como también si sería o no sería única esposa, pues la poligamia existía aunque poco generalizada, y si tendría uno o más esposos, porque la poliandría admitida también, cuando el infanticidio enrarecía las mujeres. Las guana eran coquetas, cosa realmente extraordinaria entre las indias; sus maridos celosos, quizás por lo mismo aprovechaban de la debilidad de las mujeres de sus aliados-amos, y el adulterio de las primeras concluía con una formidable paliza atizada al cómplice por el marido burlado y sus camaradas. En cuanto al divorcio, las guana lo practicaban con mayor frecuencia que la parisiense más versatil y descontentadiza.

Vivían reunidos en aldeas de chozas cilindrocónicas, sin más abertura que la puerta, hechas con ramas arqueadas y clavadas por las dos puntas en el suelo, cubiertas con ramillas, hierba y paja y dispuestas de modo que dejaran en medio una plaza cuadrangular, más o menos grande. A la

puerta de estas chozas, y para acordarse mejor de ellos, enterraban a sus parientes, cuando las viejas curanderas no habían podido sacarles la enfermedad chupándoles la región del estómago, terapéutica usual en el Continente entero. interior de las casas era el de un palacio, en comparación con el de las otras indígenas, pues los guana lo barrían y hasta tenían unas a modo de camas, compuestas de palos sostenidos por otras horquetas, y de un jergón de pieles y hierba. Alrededor de las chozas jugaban y enredaban los niños olvidando por momentos las reprensiones y bofetadas que les menudeaban los padres hasta cumplir los ocho años. Cuando le nacía un hijo, el sus camaradas se reunian embriagarse con chicha, rito usado también para festejar la nubilidad de las niñas, o por simple devoción y con cualquier pretexto, pero en el que no tomaban parte ni las mujeres ni los solteros. Apenas cumplían ocho años, los niños enviados en procesión, al amanecer y en ayunas, al campo donde permanecían solos y sin comer hasta la noche, hora en que volvían, también procesionalmente, al pueblo. Una vez en su casa, se acordaran de que tan solemnidad, eran vigorosamente azotados y las viejas de la familia les pellizcaban y les perforaban los brazos de parte a parte con punzones de hueso, prueba que los chicos debían soportar - y soportaban – sin lágrimas ni quejas. En seguida las madres les regalaban con un gran plato de maíz y fréjoles cocidos, los padres se entregaban al sagrado rito de la chicha, y los niños, metamorfoseados en adolescentes quedaban en entera libertad, como que no debían trabajar antes de casarse, es decir, hasta los veinte años, por lo menos.

Pero, salvo los adolescentes, todos los guana, sin excepción, trabajaban para sí mismos y para sus amos los mbayá, cultivando, pescando y cazando, en cuyo ejercicio les servía de mucho su agudísimo oído, su vista de lince y quizá también su mismo olfato. Eran ingeniosos y para labrar la tierra se servían de una suerte de azadones hechos con omóplatos de anta, sujetos a un palo por medio de cuerdas. Sus amos, los mbayá, no vigilarlos, tenían pues aue trabajaban voluntariamente, a cambio de su protección, como los antiguos siervos para con los señores feudales; podían marcharse cuando querían y gozaban del favor de sus amas. Si es cierto lo contado por Schmidel años después (Nota), ya de regreso en guana cultivaban maíz. Baviera. los el mandioca, el maní, la patata dulce, criaban en estado doméstico cuadrúpedos y aves, capaban las colmenas instaladas en los troncos huecos, y con la miel fabricaban una especie de vino más agradable que la chicha de maíz o de mandioca, y habían adiestrado guanacos que les servían como cabalgaduras y como bestias de carga. Eran, pues, mucho menos salvajes que la gran mayoría de los indios del Oriente y Centro de la América Meridional. Sus mismos caciques, sin exceptuar el principal, trabajaban. Eran por otra parte, aunque hereditarios, jefes más nominales que efectivos,



porque los súbditos podían deponerlos y darse otros nuevos. Cada horda tenía varios, con jurisdicción sobre cierto número de indios, y los hijos menores de un cacique eran vasallos del primogénito. A falta de hijos varones, las hembras podían heredar el cacicazgo. Por último, los caciques celebraban reuniones nocturnas para deliberar sobre los asuntos de interés común, en cuyas asambleas predominaba la opinión del principal, lo mismo que en caso de guerra. Esta no

era nunca ofensiva sino defensiva, porque los guanas, a pesar de sus arcos, sus flechas y sus mazas, eran mansos y pacíficos, lo que no les impedía, en caso de triunfo, exterminar a sus enemigos mayores de doce años. Cierto que adoptaban, en cambio, a las mujeres y los niños.

Harto temían los **guana** a los españoles, como que habían sacrificado su independencia y su libertad en aras de ese temor, y cuando supieron que se acercaba la gente del capitán Vergara corrieron a ocultarse en el bosque. Los valerosos **mbayás**, más dueños de sí mismos, no imitaron su ejemplo, pero tampoco se mostraron hostiles.

Salieron, por el contrario, al encuentro de los conquistadores, haciéndoles manifestaciones pacíficas y amistosas y llevandoles presentes.

Les detuvieron en una aldehuela situada sobre el camino a media legua de la población principal, y el cacique dijo a Irala, por intermedio de un lenguaraz conocedor del guaraní, que en aquella aldea podían él y los suyos descansar tranquilos y pasar la noche regaladamente, pues él se encargaba de proveerlos de cuanto pudiesen necesitar. El general aceptó la proposición, no viendo en ello nada sospechoso, y correspondió a los agasajos del cacique.

La gente había acampado en la aldea, muy satisfecha de poder descansar después de tantas fatigas, y se disponía a preparar el rancho, cuando vió dirigirse hacia la choza que ocupaba el general una nueva y extraña diputación. Formábanla varios indios, jefes principales a juzgar por su aspecto, que llevaban en las masos objetos brillantes, al parecer de plata, y que custodiaban a tres soberbias mozas, muy jóvenes y muy bonitas, cuyo único traje era la pampanilla national.

- Defe te ser un drifuto dijo Schmidel.
- Tributo dirás, hermano observó Diego Delgado.
- ¿ Y qué he ticho, sino drifuto ? replicó Schmidel muy sorprendido — El pobre Llance, que haflaba muy mal, tecía drifuto ; pero yo no, yo tigo drifuto, ¡ drifuto !

Era, en efecto, un nuevo regalo que los caudillos **mbayá** ofrecían al jefe cristiano en prenda de amistad, y se componía, aparte de las doncellas – si aún lo eran a los quince años –, de cuatro coronas de plata y de grandes planchas frontales del mismo metal. El capitán Vergara recibió complacido a los caciques, agradecióles el presente y – muy interesado – les preguntó de dónde procedía aquella plata, y si había minas en aquella tierra.

- Aquí no le contestaron los indios por el intérprete. – Lejos, muy lejos, hacia donde muere el sol.
- No debe de ser tan lejos como dicen pensó Irala. – Lo único que quieren estos indios, como todos los demás, es desembarazarse de nosotros haciéndonos salir de sus tierras. Pero

no será difícil descubrir la verdad.

Guardó las alhajas y dejó a las indias en la choza, sin hacer gran caso de ellas, pues como general experto sabía lo que cuesta dormirse en las delicias de Capua.

Prudente, y a pesar de las amistosas protestas de los **mbaya**, y su actitud sumisa, mandó que, desde anochecer, numerosos centinelas custodiaran el real, y que todos los españoles, prontos a la primera alerta, durmiesen vestidos y con las armas al alcance de la mano, repitiéndose sin duda, aunque no en latín, el « *Timeo Danaos* » (**Nota**) ...

Nada turbó la calma de la noche, pero al cuarto de la modorra se vió con sorpresa que las tres jóvenes y lindas esclavas habían desaparecido de la choza real, sin dejar rastro y pese al vigilante cordón de centinelas.

- ¡ Dios da bizcocho a quien tiene muelas de gallo! – exclamó Delgado al saberlo. – De otro más mozo no hubieran huído.

Pero el capitán Vergara no vió en la fuga de las mozas un desaire a sus atractivos personales, sino una amenaza para su ejército, pues debía de tratarse de espías hábilmente introducidas en el real para facilitar una sorpresa, y sin pérdida de momento mandó tocar alarma.

La gente acababa apenas de ocupar sus puestos de combate cuando cayó sobre ella una nube de guerreros que la hubiese exterminado a hallarla descuidada. Pero los **mbayá**, formidables e irresistibles en el ataque para los demás indios, eran muy inferiores a los cristianos en cuanto al armamento y la táctica. El general mandó a su caballería (**Nota**: hay 27 caballos; ver libro 7, capítulo 3) que los flanquease por la derecha, mientras arcabuceros y ballesteros hacían estragos en sus filas.

El campo, a la entrada de la aldea, estaba ya cubierto de cadáveres cuando la caballería los atacó como una tromba por donde menos lo esperaban, determinando la derrota y la fuga. El mismo capitán Vergara, a la cabeza de ciento cincuenta arcabuceros y mil indios caríos, se lanzó tras ellos para completar su victoria tomando el pueblo principal. Entró en él sin disparar un tiro, salvo las descargas contra algunos grupos de mbayá previsores rezagados. Los evacuado el pueblo, haciendo que mujeres, niños y ancianos fueran a refugiarse en los bosques con cuanto de vituallas y de efectos pudieran llevar consigo, de modo que los cristianos sólo hallaron las señales de que se había transportado el bastimento.

Decidido a castigar a toda costa a los traidores y escarmentar a cuantos quisieran imitarles, el general continuó resueltamente la persecución. Su tropa, en la que iban Schmidel, Martínez, Ríos y Delgado, marchó sin tregua ni descanso durante tres días y dos noches, no deteniéndose sino para comer a mediodía, y para dormir cuatro o cinco horas, cuando el cansancio era excesivo. Sin embargo nadie pensaba en quejarse, porque el capitán Vergara sufría aquellas fatigas al par de su gente, y porque se trataba de la tranquilidad y la vida de todos y de cada uno.

La tercera noche, por fin, llegaron a una selva que servía de refugio a numerosos indios de raza mbayá. No debían de ser los traidores, ni saber lo ocurrido, pues vieron llegar a los cristianos sin mostrar alarma alguna, como dispuestos hacerles amistosa acogida. Pero lo mismo daba. La sed de venganza de los cristianos exigía víctimas, y para escarmentar e intimidar a los indios de la región, igual era exterminar a unos que a otros. La carnicería fué horrorosa, arroyos de sangre corrían entre los árboles, y los pies de los españoles se hundían en humeante pantano. mataban. sin embargo, a todos, esclavos conservaban los jóvenes como a robustos, las mujeres y los niños. El botín corrió parejas con la matanza : en el campamento de los indios no quedó manta ni objeto útil que no pasara a manos de los españoles.

En esto, coincidiendo con el fin de la hecatombe, llegó el amanecer, y a las primeras luces de la mañana vieron que de un cerro vecino, cubierto también de bosque, huían como hormigas de un asaltado tacurú, centenares de indios que acababan sin duda de saber la matanza.



- Si los hufiéramos descufierto antes, no escapafan esos tampoco – dijo Schmidel, paseando la mirada por el bosque alfombrado de cadáveres y deteniéndola en sus prisioneros y en el montón de objetos que era su parte de botín.
- Esos pillos pueden dar gracias a nuestra fatiga
 aprobó Delgado. ¿ Cuantos prisioneros has hecho, alemanés ?
- Unos feinte, ¿ y tú?
- Apenas quince. Pero ya me desquitaré otra vez.

Los demás cristianos habían cobrado, también, abundantes despojos y buen número de esclavos.

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés.

El Cerro de **San Fernando**, o sea el Puerto de la Candelaria, se ubica en 21°40' según Guido Boggiani. El **puerto de San Fernando** está algunas leguas más abajo del de la Candelaria, en la laguna de Juan de Ayolas, a ciento veinte leguas de Asunción, sobre la orilla izquierda.

Libro 2, capítulo 2 (« En acción »), ver :

http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20 VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%202.pdf

Pintura de Guido BOGGIANI procedente de : El imperfecto. Guido Boggiani círculo aproximaciones la a figura del viaje; **CURADURÍA**: **Ticio** Escobar. EXPOGRAFÍA: Osvaldo Salerno, CATÁLOGO: Adriana Almada ; Embajada de Italia en Paraguay Centro de Artes Visuales / Museo del Barro Asunción (Paraguay); Agosto de 2014, 95 p.: http://www.esteri.it/mae/ministero/pubblicazioni/alle gati/edicion%20maqueta%2015.pdf

Tacurú es voz que **Academia** recoge a partir de la edición 1925, significado de con este "(Voz guaraní) m. Argentina y Paraguay. Cada uno de los montículos cónicos o semiesféricos de tierra arcillosa, de cerca de un metro de altura, que se encuentran en gran abundancia en los terrenos anegadizos origen V que en su hormigueros." (Hay más informaciones y la foto) : http://palabraria.blogspot.be/2014/08/tacuru.html Notas acerca de los Indios Bayás o Mbayás, **chané**, **payaguá**. en : Ruy **Díaz de Gúzman**; **Argentina manuscrita** (Historia argentina del descubrimiento, población y conquista del Río de la Plata); 1612:

http://www.cervantesvirtual.com/obravisor/historia-argentina-del-descubrimientopoblacion-y-conquista-de-las-provincias-del-rio-dela-plata--0/html/

Bayás. Indios del Perú, los descubre Martínez de Irala-34. [Tribu numerosa, descendientes de los Guaicurús, y cuyo verdadero nombre es Mbayás. A la llegada de los españoles, habitaban el Chaco, de donde se lanzaron al norte y al este del extendiendo Paraguay, sus conquistas. devastaciones, desde la provincia de Itatin hasta las fronteras del Brasil por el lado de Cuyabá; segundados por los Chanas, que no acompañaban como aliados, sino esclavos. Mbayás, en el idioma guaraní, quiere decir cañizo; tal vez porque esta tribu vivía originariamente en algún paraje lleno de cañaverales.

Los españoles nunca consiguieron sujetarlos; a pesar de la activa cooperación de los misioneros, que fundaron a orilla del río Ypané-guasú la reducción de Nuestra Señora de Belén, con el único objeto de catequizarlos.

Las ideas religiosas de esta tribu estaban de acuerdo con sus acciones. «*Tupa*, decían ellos, hizo a un *Mbayá* y a su mujer, cuando ya había acabado de crear a las demás naciones. Nada le

quedaba que dar, porque todo lo había repartido entre sus primeras criaturas. Movido por los ruegos del Mbayá, que le pedía un rincón de tierra para él y sus descendientes, le hizo decir por el Caracará (y el embajador era bien escogido; rapiña, que los españoles Carancho), que podía invadir sus vecinos, ocupar sus terrenos, y hasta apropiarse sus familias».] Notas (en portugués) acerca de los indios guanas en Wikipedia: « Os guanás, também referidos como chanés, [2] Chané-Guaná ou. ainda, isocenhos (do espanhol izoceño: "dos Izozog"),^[5] constituem banhados de uma etnia indígena sul-americana aruaque. » https://pt.wikipedia.org/wiki/Guan%C3%A1s Verone Cristina da Silva; Missão, Aldeamento e Cidade. Os Guaná entre Albuquerque e Cuiabá (1819 - 1901):

http://livros01.livrosgratis.com.br/cp000223.pdf LIBROS A LOS CUALES NOS VAMOS A REFERIR MUY REGULARMENTE :

AZARA, Félix de; Descripción e historia del Paraguay y del río de la Plata; 1847: http://www.biblioteca.org.ar/libros/130467.pdf

Guillaume CANDELA; Domingo Martínez de Irala, el protagonista de la historia de la conquista del Paraguay entre 1537 y 1556; Université Paris III - Sorbonne Nouvelle, 75, PHD Student +1; 2007-2008.

https://www.academia.edu/8980924/Domingo Marti nez de Irala el protagonista d

<u>e la historia de la conquista del Paraguay entre 1537 y 1556</u> https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela

Miguel Angel **ELKOROBEREZIBAR**; **Domingo de Irala y su entorno en la villa de Bergara**; Asunción, Ed. Euskal Etxea Jasone - Casa Vasca Asunción; 2011, 231 p.

Paul **GROUSSAC**; (Pedro de) *Mendoza y (Juan de) Garay. Las dos fundaciones de Buenos Aires 1536-1580*:

http://www.cervantesvirtual.com/obravisor/mendoza-y-garay-las-dos-fundaciones-debuenos-aires-1536-1580/html/

LAFUENTE MACHAIN, Ricardo de; El Gobernador Domingo Martínez De Irala (Biografía de Domingo Martínez de Irala y su actuación como Gobernador del Paraguay, considerado el gobernante rioplatense de más clara comprensión e insigne liderazgo que tuvo esta Provincia); Asunción, Academia Paraguaya de la Historia; 2006 (Edición facsimilar de la de 1939), XXXV-571 páginas. Parcialmente (capitulos VIII, IX, XI, XVIII, XIX y XXIII) en:

http://www.portalguarani.com/1882_ricardo_de_lafuente machain/17530_el_gobernador_domingo_martinez_de irala_por_r_de_la_fuente_machain.html

Pedro LOZANO (Padre) ; Descripción corográfica del terreno, ríos, árboles y animales de las dilatadísimas provincias del Gran Chaco Gualamaba y de los ritos y costumbres de las innumerables naciones

bárbaras e infieles que la habitan; Córdoba; 1733. 18 primeros capitulos (pero, sobre todo, posibilidades con la mapa, en):

http://pueblosoriginarios.com/textos/lozano/descripcion_corografica.html

La consultación del texto era mas fácil con un documento PDF y otras personas quieren hacer pagar el documento ...

http://www.idesetautres.be/upload/PEDRO%2 0LOZANO%20DESCRIPCION%20COROGRA FICA%20GRAN%20CHACO%20I-XVIII.pdf

MADERO, Eduardo; *Historia del puerto de Buenos Aires*; Buenos Aires; Imprenta de *La Nación*; 1892, tomo primero, XXI-390 p.

Roberto PABLO Payró; Historia del Río de La Plata, Tomo I (Conquista, colonización, emprendimientos. Del descubrimiento hasta la Revolución de mayo). Obra monumental, que se puede downloadar en PDF:

http://rppayro.files.wordpress.com/2008/10/historia -del-rio-de-la-plata_tomo-i.pdf

SCHMIDEL, Ulrich; *Viaje al Río de la Plata*; Biblioteca Virtual Universal; 2003:

http://www.biblioteca.org.ar/libros/10069.pdf

En francés:

Guillaume CANDELA; La Conquête du Paraguay à travers les lettres de Domingo Martínez de Irala (1545-1555); 2008-2009. Contient une chronologie aux pages 118 à 121. https://www.academia.edu/8981128/La Conque te du Paraguay a travers les lettres de Domingo Marti nez de Irala 1545-1555

https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela

Paola **DOMINGO**; *Naissance d'une société métisse: Aspects socio-économiques du Paraguay de la Conquête à travers les dossiers testamentaires*; Presses universitaires de la Méditerranée; 2006 (2014), 547 (625) pages. (« Voix des Suds ») ISBN 9782367810799

http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr

DICCIONARIO DE PERSONAJES.

La parte N°1 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Gente de arriba y gente de abajo* », e incluye elementos biográficos acerca de :

Francisco ALVARADO, Juan de AYOLAS, Alonso de CABRERA, Felipe de Cáceres, Francisco de Mendoza, Gonzalo de Mendoza, Pedro de Mendoza, Francisco Ruíz Galán, Juan de Salazar de Espinosa, García o Garcí VENEGAS

http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20 VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%201.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 2)

La parte N°2 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 2 del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Lo que se dijo en la Casa fuerte* », e incluye elementos biográficos acerca de :

doña María de Angulo, Carlos de Guevara, Inés (Isabel) de Guevara asi como La Maldonada. http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20

VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%202.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 3)

DICCIONARIO parte N°3 del DE PERSONAJES figura con el capítulo 3 del libro 1 de El capitán Vergara, « Conversación de soldados », e incluye elementos biográficos de ABRIEGO, Diego Capitán de: o Hernando Gonzalo (Francisco o ALVARADO, Francisco César, Jácome COLO, **DELGADO**, Padre Juan Gabriel **LEZCANO** Escribano Pero HERNÁNDEZ = Garduña, Cacique Zeiche LEGEMI (o LYEMI), Antón Martínez, Juez Juan Pavón, Rodrigo de los Ríos, Fray Juan de SALAZAR, Ulrich SCHMIDEL, Alférez Alonso Suárez de FIGUEROA, Indio Suelaba.

http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20 VERGARA%20CAPITULO%203%20LIBRO%201.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 4).

parte N°4 del **DICCIONARIO** DE LOS PERSONAJES figura con el capítulo 1 del libro 2 El capitán Vergara, « Dos cumplidos incluye conquistadores elementos », е de: ABACOTE. biográficos acerca ANDRADA (Francisco de ? ...), Juez Juan Pérez. http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20 VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%201.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 5).

La parte N°5 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 2 del libro 2

de *El capitán Vergara*, « *En acción* », e incluye elementos biográficos acerca de: Jerónimo ROMERO y Francisco de VILLALTA.

http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20 VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%202.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 6).

La parte N°6 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **3** del libro 2 de *El capitán Vergara*, «*El escribano Garduña*», e incluye elementos biográficos acerca de : Carlos **DUBRIN**, el escribano *Garduña* = Pero **HERNÁNDEZ** (Parte **3**), Luis **Pérez de Cepeda de Ahumada**, Juan **Ponce de León** http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%203.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 7).

La parte N°7 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 4 del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *Un ahijado del capitán Ayolas* », e incluye elementos biográficos acerca de: Francisco de **ALMARAZ**, Juan de **CARBAJAL**, Martín de **Céspedes**, Pedro Sebastián **MADURO** y Juan de **VERA**.

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 8).

La parte N°8 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 5 del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *La soldadesca se divierte* ». NO hemos encontrado elementos biográficos acerca del verdugo o sayón sardo Leonardo COSSU.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V

ERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%205.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 9).

La parte N°9 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *Política y religión* », e incluye elementos biográficos acerca de :

Galaz de MEDRANO y Juan de ORTEGA.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%201.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 10).

No hay nuevos personajes en la parte N°10 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que corresponde al capítulo 2 del libro 3.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%202.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 11).

La parte N°11 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 3 del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *Buenos Aires vencida* », e incluye elementos biográficos acerca de :

Antonio López de **AGUIAR**, Hernán **Báez**, Pero **Díaz del VALLE**, Simón **LUIS**, Maese Alonso de **MIGUEL**, Francisco de **PERALTA**, Melchor **Ramírez**, Juan **Rodríguez**, Juan **ROMERO**.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V ERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%203.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 12).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°12 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo 4 del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *Refuerzos de aguas arriba* ».

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V

ERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%204.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 13).

La parte N°13 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 5 del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *La puntilla* », e incluye elementos biográficos acerca de: Bernardo **Centurión** y Juan **GUARAY**.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%205.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 14).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°14 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo 6 del libro 3 de *El capitán Vergara*, «De fuera vendrá ... » :

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%206.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 15).

Encontrarán en la parte N°15 del DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: Indios anundas, Alonso BUENO, cacique Lambaré, cacique Magach, Indios quiloazas: http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%201.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 16).

Encontrarán en la parte N°16 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : fray Bernardo de **Armenta**, Àlvar Nuñez **Cabeza**

de Vaca, capitán Juan CAMARGO, Ruy Díaz Melgarejo (hermano de Francisco Ortiz de Vergara), factor Pedro DORANTES, Francisco de Espínola, Pedro de Estopiñán Cabeza de Vaca, fray Alonso Lebrón, Ñuflo o Nufrio de CHAVES, Martín de Orduña, Francisco Ortiz de Vergara, Alonso Riquelme de Guzmán, García Rodríguez de Vergara.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%202.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 17).
Encontrarán en la parte N°17 del DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :
Abapayé, Pánfilo de Narváez y Pedro de VERA http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%203.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 18).
Encontrarán en la parte N°18 del DICCIONARIO
DE LOS PERSONAJES elementos biográficos
que hemos encontrado para quienes Roberto J.
PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea:
Pedro de Esquivel, Francisco Gambarrota,
Rodrigo Gómez, clérigo Luis de Miranda,
Francisco Peralta, Francisco Pérez, Jacques de
Ramua, Simón Richarte, Juan de Rute, Juan de
Sotelo, Francisco Sepúlveda.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V ERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%204.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 19).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°19 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo 5 del libro 4 de *El capitán Vergara*, «« *La resignación del mando* » http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%205.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 20).

La parte N°20 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 6 del libro 4
de *El capitán Vergara*, « *Intermedio biográfico. Historia de don Francisco de Mendoza*(primera parte) ». NO hemos encontrado elementos biográficos acerca de los siguientes protagonistas : Inés de Mena, Luis de Carranza,
Jaime de Villaroel, Tristán de Angulo.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%206.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 21).

La parte N°21 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Primeras maniobras* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: Ruy **Díaz Melgarejo**, Francisco **González Paniagua**, Pedro **López de Aguilar**, Pedro de **Oñate**, Martín de **Orúe de Ochoa y Agüero**

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%201.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 22).

La parte N°22 del DICCIONARIO DE LOS

PERSONAJES figura con el capítulo 2 del libro 5 de *El capitán Vergara*, «*Id, y no pequéis más* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : fray jerónimo Luis Cerezuelo o Herrezuelo, montero Bartolomé García, fray Juan Gabriel LEZCANO, albañil Juan Rodríguez.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%202.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 23).

La parte N°23 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 3 del libro 5 de *El capitán Vergara*, «*Preludios de borrasca*». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: Cacique **Aracaré**, Juan **Pérez**, cacique **Tabaré** http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%203.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 24).

La parte N°24 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 4 del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *La embajada de los frailes* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Jaime **Resquin**.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%204.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 25).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°25 del DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES que figura con el capítulo 5 del libro 4 de *El capitán Vergara*, « *Política y guerra* », siendo los personajes principales los indios chanés, caracará, guajarapos, guaycurús, jarayes (xarayes), orejones, payaguá, payzuñoes, sacocies, surucusis.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V ERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%205.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 26).

La parte N°26 del DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES figura con el capítulo 6 del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Violencia y flaqueza* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: Llance, Francisco de RIBERA, Hernando de RIBERA.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%206.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 27).

La parte N°27 del DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES figura con el capítulo 7 del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *La exploración de Ribera* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: los pueblos indios siéberis y urtueses.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%207.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 28).

La parte N°28 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 8 del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Nuevos fracasos* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

don Hernán Arias de Mansilla, fray Bruno CAYETANO, don Alonso de Angulo.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V ERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%208.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 29).

La parte N°29 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *La noche de San Marcos* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : escribano Bartolomé **González**, Juan **Juárez**, Galiano de **MEIRA** (ou **NEYRA**), tejedor Blas **Núñez**, Francisco **ROMERO**.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V ERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%201.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 30).

La parte N°30 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 2 del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *El heroismo de Pero Hernández* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Francisco de **COIMBRA**, Bartolomé de la

MARILLA, Sancho de SALINAS, Juan de VALDERAS.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V ERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%202.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 31).

La parte N°31 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 3 del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *Don Alvar y sus amigos* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : regidor Pedro de **Molina** y capitán Pedro de **Segura**

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%203.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 32).

La parte N°32 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 4 del libro 6
de *El capitán Vergara*, « *Intrigas y disturbios* ».
Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: Pedro de **CASTRO**, Diego **Téllez de Escobar** o Diego **Descobar**, Gonzalo **Portillo**, Antón Martín **del Castillo**, Antón **García**, Francisco **Delgadillo**, Francisco de Londoño o Loudoño, Melchor **Núñez**. Pedro de **Vergara**.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%204.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 33).

La parte N°<mark>33</mark> del **DICCIONARIO DE LOS**

PERSONAJES figura con el capítulo 5 del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *Sumario* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : lengua y piloto Gonzalo de ACOSTA, regidor Pedro de AGUILERA, pendolista Damián DORIAS, bachiller João RAMALHO.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%205.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 34).

La parte N°34 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 6 del libro 6 de *El capitán Vergara*, «*Como el gran Cristobal*». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Diego **Barúa**, caballero de la Orden de San Juan ; licenciado **RABANAL**, fiscal Juan de **VILLALOBOS**.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20V ERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%206.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 35).

La parte N°35 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 7 de *El capitán Vergara*, «*La sublevación*». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : **Timbuay**.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%207%20CAPITULO%201.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 36).

La parte N°36 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 2 del libro 7 de *El capitán Vergara*, «La suerte de los indios». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: Tristán de **Ballartas Y** Valdez (Baldes) de **Palenzuela**.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%207%20CAPITULO%202.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 37).

La parte N°37 del DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES figura con el capítulo 3 del libro 7 de El capitán Vergara, «¡ Al país de las Amazonas! ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: veedor Antón de CABRERA, Nicolás de Heredia (compañero de Diego de Rojas), Francisco de MENDOZA (compañero de Diego de Rojas) http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPIT ULO%203.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 38).

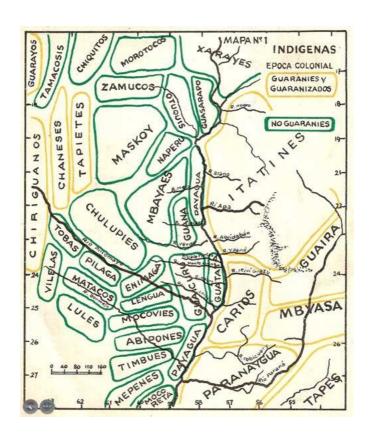
La parte N°38 del DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES figura con el capítulo 4 del libro 7 de El capitán Vergara, « Historia de don Francisco de Mendoza (seguna parte) ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos

presenta o ha mencionado, o sea : capitán Agustín CAMPOS, capellán Antonio de FONSECA.

http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%207%20CAPITULO%204.pdf

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 39).

La parte N°39 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 5 del libro 7 de *El capitán Vergara*, « Los mbayá ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: Los indios mbayá o guanas.

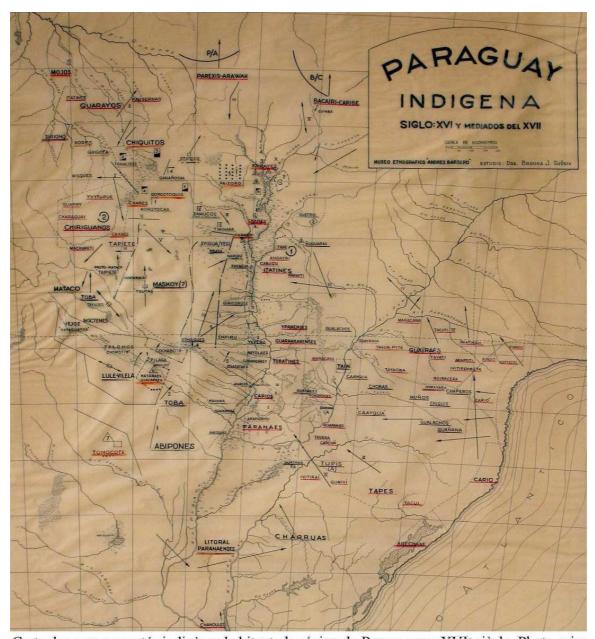


Mapa de repartición de los indigenas en la época

colonial:

http://www.portalguarani.com/845_ramon_cesar_b ejarano/18377_caciques_guaranies_de_la_epoca colonial_1979_por_ramon_cesar_bejarano.html

« Mapa de las comunidades indigenas viviendo en la región del Paraguay en el siglo XVI » (realizada por Branislava SUSNIK), extraída de Guillaume CANDELA; La Conquête du Paraguay, página « 183 » no numerada :



Carte des communautés indigènes habitant la région du Paraguay au XVI^e siècle. Photo prise au Musée ethnographique Andrés Barbero à Asuncion. Carte réalisée par Branislava Susnik.